

LOS CÓDICOS DE NUESTRA HISTORIA

Edna Ochoa

Nuestra historia ciertamente fue otra tras la lucha contra el colonialismo español y el inicio de un México soberano.

La lucha del pueblo abrió los labios de América para nombrarse nación independiente reclamando derechos, división de poderes, justicia, soberanía popular.

Ciertamente fue otro México, dicen los libros de gruesos lomos y letras doradas. El país tuvo que abrirse paso para crecer, amenazado por la codicia europea y por los yanquis que jalnearon la mitad del territorio hasta hacerlo suyo.

Fue absuelto el esclavismo, la monarquía, y en *Los sentimientos de la nación* se plasmaron las bases de la república y la vía democrática,

al retomar el grito que detonó la libertad: ¡Muera el mal gobierno!

La tierra y su gente estaban secuestradas por los intereses de los extranjeros colonizadores, apoyados por el alto clero que habría de excomulgar a los sacerdotes libertadores.

Dice un escueto renglón cuando doy vuelta a la hoja que llegó la Modernidad, y después del título *Paz y progreso* el historiador invita a los lectores a mirar una fotografía.

Son los festejos del centenario de la Independencia. No hay duda la imagen es contundente: México entraba a la Modernidad por la puerta grande. Gente bonita e ilustrada. Sin mácula de barbarie.

La Revolución de 1910 un siglo después de nuestra Independencia hizo que el color del cambio se tiñera de ¿mestizaje? con reclamos de tierras, elecciones populares





en franca lucha contra el Dictador y el mal gobierno de Díaz y días de iniquidad.

Hartos de la explotación y represión,
los desposeídos y desposeídas habrían de levantar
el puño con piedras y palos,
armas de fuego y estallidos de trenes,
defendiendo la vida y los sueños de justicia social.
¡Muera el mal gobierno!

Y aunque los escritos oficiales
dicen que México tiene grandiosas instituciones
y donde todo ciudadano es igual ante la ley
los indígenas gritan desde hace siglos:
¡Muera el mal gobierno!

Y hoy en los libros de la gente que son sus cuerpos
mismos
se lee hambre, injusticia, desempleo, abuso.

Se lee:
las asesinadas en Juárez, los periodistas muertos,
estudiantes e indígenas desaparecidos.

Se lee:
los derechos de los trabajadores desmembrados,
la calcinación de niños,
fraudes de elecciones y represión.


Se lee:
Sin derechos los inmigrantes que cruzan a Estados
Unidos.

En nuestros rostros y cuerpos
se despliega el gran libro humano que habla
de la impunidad que gozan los poderosos en México,
del ejército en las calles para acallar la protesta,
de los medios y televisoras que juegan

al canal de las estrellas y nebulosas
escondiendo la información,
del gobierno con sus tres partidos
y su reparto del botín de las sobras que dejan
las transnacionales y el neoliberalismo.
Esos que a su paso van depredando al planeta.

Hoy los cuerpos de mi gente son códigos vivos,
libros vivos
que descubren
por sus líneas de hambre y rabia
el mal gobierno mexicano
bailando con el gran capital extranjero
que engulle los recursos naturales.

El pueblo lo sabe,
aunque los medios de comunicación
den imágenes de una historia celebratoria, épica y
muerta,
el México de abajo
tiene su propia versión de la historia
y es un Libro Colectivo.
Y celebra de otro modo.

Los códigos vivos gritan:
¡Muera el mal gobierno! 

Edna Ochoa. Mexicana, profesora en el Departamento de Literatura y Lenguas Modernas de la Universidad de Texas-Pan American. Es doctora en Literatura por la Universidad de Houston. Obtuvo su licenciatura en periodismo en la escuela "Carlos Septién García" de la ciudad de México y estudió actuación y dirección escénica en el Centro de Arte Dramático A. C. y en el Foro de Teatro Contemporáneo. Fue becaria del Centro Mexicano de Escritores, del Instituto Nacional de Bellas Artes y del Centro Toluqueño de Escritores. Tiene publicado el libro de cuentos: *La cerca circular* (1986) y los poemarios: *Sombra para espejos* (1989) y *Respiración de raíces* (1993). Ha traducido al español *Zoot Suit* de Luis Valdez (2004) y *How the Frog and His Friend Saved Humanity* de Víctor Villaseñor (2005). También se han puesto en escena varias de sus obras de teatro, como *La boda de la Mujer Maravilla*, *Pastel de tres leches*, *La paracaidista*, *La Jacobina*, *La hoja 53* y *El ángel despechado*. Pertenece al Colectivo Voz de Tierra.